

Amor y Sexo en la adolescencia

Relatoras: Cristiane Barreto (EBP/AMP) y Mônica Hage (EBP/AMP)

Participantes: Ana Martha Maia, Carolina Scofield, Cassandra Dias, Daniela Nunes Araujo, Ethel Poll, Luiz Felipe Monteiro, Isabela Silveira, Inês Seabra, Juliana Motta, Juliana Prado, Márcia Ledo, Olívia Viana, Rodrigo Almeida, Silvia Sato, Valéria Ferranti

El joven Freud, durante los años de 1890, esperaba por su casamiento, con amor impetuoso, respetando las formas de cortejar de su época, cuando escribió sobre el sufrimiento erótico relacionado a la vida moderna (GAY, 1990). Desde ese entonces, mucho había pasado en la piedra de la civilización, pero amor y sexo no dejaron de ser fuente de sufrimientos que se explayan en el análisis.

Con el declinio de los ideales, oscilan nuevos síntomas bajo el imperio del goce. Los adolescentes son los más afectados por los efectos del “orden simbólica en mutación” (MILLER, 2015, p.25).

En un ensayo, Agamben (2009, p.57) al responder sobre “de quién y de qué somos contemporáneos”, trae de Roland Barthes: “el contemporáneo es el intempestivo”- aquello que se produce o ocurre en una ocasión inapropiada, repentinamente.

La entrada en el siglo XXI hace del camino a la adolescencia una escansión nunca vista. El psicoanálisis no articula la adolescencia al tiempo cronológico, y sí con “lo que urge dentro de este” y lo transforma (AGAMBEM, 2009, p.65). Ese intempestivo conlleva “un anacronismo que se hace notar el tiempo como un “muy temprano”, que es, también “muy tarde” (AGAMBEM, 2009, p.66).

El *Parletre* es convocado a posicionarse en la división de los sexos y en el problema del amor en articulación con el goce, planteado por el encuentro con la pareja sexuada. Entra en campo el encuentro con lo real del sexo, siempre traumático. Independiente de los enredos discursivos de cada época, la sexualidad hace un agujero en lo real (LACAN, 2003). No existe manual. Frente a este agujero en el saber, cada adolescente necesita formular una ecuación para relacionarse con el cuerpo desnudo, el suyo y el de la pareja sexuada.

Consenza (2015) destaca dos tiempos lógicos de la iniciación sexual en la adolescencia. En el primero, la emergencia de la relación sexual en el inconsciente hace

existir una representación imaginaria y singular, como un enigma, dentro de una fantasmática. En el segundo, encontrará en las primeras experiencias con sus parejas, la no existencia de la relación sexual. La iniciación sexual se estructura en esa "tensión dialéctica entre la presión para hacer existir la relación sexual y el encuentro traumático con su inexistencia", "entre el tiempo del velo y el tiempo del trauma" (CONSENZA, 2015, p.50).

El problema actual es la ausencia del velo alrededor del enigma de la sexualidad. El siglo XXI es la época generalizada de la inexistencia de la relación sexual, sentencia Laurent (2009). El amor vela la no relación, tiene función de suplencia "bricolage de sobras" (STEVENS, 2006, p.22), está del lado "del no todo".

Pero ¿cuál es el drama del amor? El tiempo del amor tiene que ver con el instante que dura la ilusión de que la relación sexual existe. El amor cree, esta es su ilusión, que así se fija. Pero, es justo la fijación del amor que hace que el encuentro sea opaco (Naveau 2017). El drama del amor es que, en un momento dado, la necesidad pase a prevalecer sobre la contingencia. Entonces, la insistencia de la demanda de amor "viene a pesar con todo su peso", o surge una demanda que no habla, no visa la falta del otro, es exigencia de presencia absoluta (MILLER, 2006, p.18), así el amor "vaguea", perdiéndose en las "querellas interminables" (NAVEAU, 2017, p.161).

Nos arriesgaríamos a inferir que los adolescentes viven otro tipo de drama. Aman, pero ¿qué hacen con el amor? ¿Soportarían mejor el tiempo fugaz reservado al campo del encuentro, reinventando, cada vez, el amor? ¿Encaran la inexistencia de la relación sexual "de cara"¹, como expresan en la lengua particular - "¡no lo puedo creer!"

El adolescente inventa y anticipa soluciones para vivir el siglo del "no hay relación sexual" (LAURENT, 2009) en movimientos disonantes de las modalidades del acto volcando excesos a la parálisis del aburrimiento. Lacan (2003, p.530) observa: "si hablé del aburrimiento o incluso de morosidad a propósito del abordaje "divino" del amor, ¿cómo desconocer que esos dos afectos se denuncian - en palabras e incluso en actos - en los jóvenes que se entregan a relaciones sin represión?"

Sufren el impacto de la pubertad y, en la adolescencia, petrifican soluciones con predominio del Uno, sin el amor para hacer conexión con el Otro. Entre numerosos efectos, la banalización del sexo y cierto desencanto, como modo de tratar la

¹ "De una" - expresión popular que significa: de frente, con coraje, sin ficción.

inexistencia de la relación sexual. Por lo tanto, Miller (2016, p.21) señala: "nada mejor que la profusión imaginaria de cuerpos entregándose a un "darse" y a un "agarrarse"², para mostrar la ausencia de la relación sexual en lo real". Pues, "no hay relación sexual, porque el goce del Otro, tomado como cuerpo, es siempre inadecuado" (LACAN, 1985, p.197).

La sexualidad, la pérdida de algo del clandestino del goce da lugar a una "exposición de la intimidad", señala Alberti (ALBERTI, 2017). Sin embargo, recordamos con Cottet (2011, p.69) que "bajo el ropaje ilusorio de la libertad sexual", se reencontrarían las invariantes de lo sentimental".

En Freud el amor tiene estatuto de lo que se repite. Las marcas clavadas del sujeto por el Otro, antiguas e indelebles, promueven la búsqueda a través del lenguaje, de donde se extrae la letra, en la vertiente de la repetición significante. Por otra vía, Lacan resalta el amor como una invención. Pasa del campo de la verdad del Otro al acontecimiento de cuerpo. Amor que permite escribir otra cosa, a partir del impacto de la lengua sobre el cuerpo. (VENTURA, 2020).

La no relación sexual hace el exilio del ser hablante, algo "no para de no escribirse", pero la contingencia instauro el encuentro, "el encuentro, en la pareja, de los síntomas, de los afectos, de todo que en cada uno marca el trazo de su exilio, de la relación sexual" (LACAN, 1985, p.198). Se trata de un encuentro con "acontecimientos de cuerpo" (NAVEAU, 2017). Para Lacan es en este sentido que la contingencia se encarna, y, de esta manera es una "contingencia corporal" (NAVEAU, 2017).

Al principio adolescentes no creen en el amor, ninguna ilusión romántica. El amor no es una constante antropológica (MILLER, 2011, p. 81), pero es contingente y puede surgir y encontrar un cuerpo para alojarse. Una de las funciones del amor en la adolescencia es contribuir en la construcción del cuerpo al constituir un partner-síntoma, vía del amor como suplencia a la no relación sexual. En el partner-síntoma, la dimensión cerrada en sí, del goce autoerótico, abre la posibilidad de acceso al Otro por la vía del amor, permitiendo saber que la pareja es un semblante y, en última instancia, revela el síntoma del propio sujeto (MILLER, 2003).

La crisis de la adolescencia se ubica en la relación entre el cuerpo y la lengua (LACADÉE, 2007). En lugar de hacer posible la relación sexual, lo real modifica la

² "Dar con todo"

relación del sujeto con el lenguaje, ya que no es capaz de traducir en palabras el encuentro con la sexualidad. El goce que invade el cuerpo, dejándolo fuera del discurso. La adolescencia es una “empresa de traducción” (LACADÉE, 2007, p. 26). La tarea ética es encontrar un lenguaje para contarle al Otro sobre uno mismo.

¿Cómo y qué decir de lo nuevo en el amor? *Off label* del amor, aquí está la pista.

Los nombres del amor tienen efectos cuando un “*match*” sucede, y son varios: el poliamor, el que se cierra en relaciones abiertas, el que usa alianza, el freebee, el fluido, el anti romántico, el amor "pa, pum!". Se destaca a "amantes amigos"³, lazo poroso, plural, no es apogeo del enamorarse, pero no deja de ser estrategia para poner a prueba el cuerpo erógeno. "*Pegação*"⁴ sucede como si la propia idea de pareja, o figura de la pareja, no solo fuera superada, sino insuficiente.

En el “amor líquido”, formulado por Bauman (2004), las relaciones terminan antes mismo de transitar un obstáculo para volverse una pareja. Entre los adolescentes el amor es a menudo un *flash*. Lacan (2011, p. 95) valida esa versión amorosa, en vez de llamar a la nostalgia de un velo descolorido: "El amor, el amor, ya sea que se comunique, o fluya, es el amor y punto"

Ventura (2020, p. 57) hace consideraciones sobre el amor y la erótica del tiempo, "se piensa que esto debe durar para que se convierta en experiencia", reafirma. Pero, para preguntar hasta qué punto sustentamos ese fundamento en la época en que "los lazos se constituyen en una reducción del tiempo operada por el discurso". El amor queda a merced de una escritura extraña, pues se soporta cada vez menos la espera. Propone "no hacer de eso un drama", ni endosar el pesimismo a las condiciones del amor en nuestro tiempo, sino ofrecer al destino del amor las "metamorfosis que la transferencia permite" (VENTURA, 2020, p. 58).

El saber inconsciente tiene una relación fundamental con el amor. Hay que hablar de amor, de lo imposible de decir y de las varias facetas que mueven los cuerpos en búsqueda de escrituras. Y saber que, así como lo que la vida quiere de cada uno es coraje para enfrentar el enigma de lo femenino, lo que el amor quiere de hecho es ser inventado a cada instante.

³ Transforman la palabra amigos, cambiando el final por una vocal que traspasa el concepto de género.

⁴ "Agarrarse"

Angel pornográfico⁵

Cuando niña, mirar películas porno la calmaba. ¿Qué había de tan aturdido en escena fuera de la pantalla? El caso trae en su corazón la cuestión de la función del síntoma, nos convoca a la clínica de los detalles.

Dora llega al análisis a los 12 años, sufriendo porque los amigos comenzaron a llamarla "la hija de la loca", después de que su madre salió desnuda por las calles.

Con la separación de los padres, pasó la infancia viviendo con la madre y el hermano, encerrándose en el baño para protegerse de las agresiones maternas. De la infancia, se acuerda aún, de estar con rabia cuando la madre se exhibía a los hombres.

Luego de la locura materna, se va a vivir con su padre, que le permitía estar de novia sin tener relaciones sexuales. Ella se pone triste cuando el novio corta la relación y pasa a cortarse (práctica que la sigue manteniendo). Vuelve a la casa de su madre buscando apoyo. De hecho, vuelve a lo que no había conseguido separarse, atada a un objeto devorador del goce oral. Inicia una práctica compulsiva de sexo oral en los chicos. Pasa a seducir hombres más grandes, en los cuales no pasaba del acto de chuparlos. Declara no experimentar placer en estas vivencias. Se pregunta si sería ninfomaniaca. ¿Se trata de la vuelta en lo real de la mirada de un Otro pornográfico? ¿Encarna ella misma el objeto de la pornografía de las películas de la infancia?

El episodio de la madre desnuda revela lo que ella también se deparaba en la infancia, el rasgo del sexo materno apuntando lo imposible de soportar del goce femenino. Ver películas pornográficas la calmaba en función de la pantalla, encuadre que hacían los cuerpos virtuales, distanciándola de las escenas demasiado reales. Sin embargo, recordamos con Miller (2016) que la clínica de la pornografía es la clínica del siglo XXI. El porno parece haber sido el signo proveniente del Otro que inscribió, muy precozmente, la intrusión de un goce desmedido. Los videos, el abuso del abuelo (apenas mencionado) y, en la adolescencia, las prácticas masturbatorias en los chicos apuntan una solución precaria, donde el deseo se encontraba sometido a la ley de hierro del goce.

Ella prosigue con la práctica sexual compulsiva, hasta que un día se queda con una chica, y una más, diciendo al analista que con ellas "existía sentimiento". El analista

⁵ Caso supervisado por Silvia Sato (EBP/AMP)

puntualiza que la cuestión no es tener que "chupar la pija de los chicos". Con la intervención, cesa la práctica compulsiva. Liberada de esa exigencia, vuelve a vivir con el padre, y esta vez consciente con sus normas, por ejemplo, la de no acostarse con el nuevo novio. Actualmente, el hablar con el analista la calma, haciendo borde al encuentro con el sexo, restableciendo la pulsión a la cadena significativa.

Adolescencia Confinada⁶

Lo real catastrófico que ha golpeado al planeta deja marcas en el tiempo del despertar. Ema, en la flor de sus 13 años, después de besar por primera vez a un chico, tuvo su adolescencia confinada.

La pandemia congela el despertar y la sexualidad se filtra en los cuadros de pánico. Sin oportunidades de hacer nuevas alianzas fuera del romance familiar, el fin de la infancia se prolonga, y la pulsión sexual se transforma en angustia.

Responde con asombro a la pregunta del analista si ya le ha gustado a alguien: "¡no!". En un movimiento de hacerse ver, juega con el pelo y el analista elogia. Pues, el amor solo se dirige a un semblante, y no a un vacío, el fragmento invade la pantalla e introduce el amor de transferencia.

El futuro dura mucho tiempo⁷

Al salir de la maternidad, un pensamiento raro: quería al hijo de vuelta al útero. Confesión que marca la serie de internación psiquiátrica de Matheus, que era, hasta entonces, según su madre, un niño, dormía con ella y recibía comida en la boca.

Del universo familiar rodeado de mujeres, solo hay registros trágicos de hombres toxicómanos: un tío decadente y el abuelo, fallecido un año antes. Se sorprenden con la falta de reacción a esa muerte, sin embargo, él pasa un año siendo internado por uso abusivo de drogas, con matices de la violencia. No importaba matar o morir.

Siente odio hacia lo que el otro tiene de bueno. Se perturba porque no conseguía "sentir mariposas en el estómago" que la ex novia afirmaba sentir. Podía decir "te amo" sólo con Rivotril.

⁶ Caso atendido por Inês Seabra (EBP/AMP)

⁷ Título del autobiografía de Louis Althusser.

Caso atendido por Daniela Araujo (IPB Bahia).

Alucinó con la abuela siendo tragada por ella misma, de forma replicada. La frase lacaniana en la literalidad de la fantasía materna de retornar con su hijo al vientre, adquiere el estatuto del retorno en lo real, en una nueva versión del montaje de la pulsión, de la boca que se besa a sí misma.

Deprime, comienza a ver la maldad de todos, y presenta una serie grave de pasajes al acto. Salía con chicas que exigían ser cortadas a la hora del sexo.

Insistía en maldecir al padre, eco del decir materno, él no le había enseñado nada, y todo lo que quería era "no ser como él". La analista afirma que el padre le había enseñado a ser diferente de él. Impacto que cambia el curso del tratamiento.

"Yo no quería eso. Fue demasiado pronto. Pasé de la infancia a lo que es ser un adulto. Parece que me salté la adolescencia". Metamorfosis subjetiva, nombra un fenómeno de cuerpo como "mariposas en el estómago", se percibe sonriendo, llorando, hablando, considera que internarlo había sido un acto de amor. Reconoce haber pasado un año "congelado" y habla de la "nostalgia del futuro".

Impresionado por el hecho de tener dos yo, escucha del analista que es un hecho común adolescentes que se pregunten sobre los dos lados de sí mismos. En el presente, surgen nuevos enganches para vivir el inédito introducido por el tratamiento: la adolescencia. Comenzó la universidad y tiene una novia que se tatúa. Enamorado, se tatúa la escena de la alucinación con la abuela. Hace del horror alucinatorio un cuadro en el cuerpo tela donde la mirada del otro se deposita, y el enigma de lo femenino ya no lo devora.

Resquicios y el amor a lo nuevo⁸

Adão pasó de la decisión de suicidarse a la errancia entre cuerpos violentos, sexo sin protección y drogas. Después de cierto tiempo en análisis, enunció: "Yo soy hijo de la posmodernidad y quiero asumir esto". Ser hijo de la posmodernidad implicaba no tener el confort de tener un padre que dice qué camino es el cierto, pero, aún así, encontrar algún consuelo por poder afirmar "yo hago elecciones".

El problema de su generación, sentencia él, es sufrir "resquicios" de los valores paternos; en lo tocante al amor, eso corresponde a "hacer de dos un ser registrado en el notario". Él prefiere "ser solo hasta que encuentre el amor". Esa frase es un hogar para

⁸ Caso atendido por Cristiane Barreto (EBP/AMP)

el equívoco, y el analista interpreta: "hasta ese entonces, la soledad absoluta, después, ¿no más?". Reírse y a decirse que el análisis era una especie de "soledad refrescante".

Los que se arriesgan en la travesía de la adolescencia contemporánea se sumergen en el discurso que obstruye de objetos el agujero que no se deshace. El trabajo exige del analista un esfuerzo más, para hacer valer la política del síntoma. A cada uno, la promesa lacaniana del amor más digno, en el horizonte que se avecina.

REFERENCIAS

- AGAMBEN, G. *O que é o contemporâneo? e outros ensaios*. Santa Catarina: Argos, 2009.
- ALBERTI, C. O que resta de nossas fantasias? In: *Opção Lacaniana n. 75/76*. São Paulo: Escola Brasileira de Psicanálise, 2017.
- BAUMAN, Z. *Amor líquido: sobre a fragilidade dos laços humanos*. Rio de Janeiro: Zorge Zahar Editor, 2004.
- CONSENZA, D. Iniciação na adolescência: Entre mito e estrutura. In *Agente: Revista de Psicanálise n. 16*. Salvador: Escola Brasileira de Psicanálise. 2016.
- COTTET, S. O sexo fraco dos adolescentes: sexo-máquina e mitologia do coração. In: *Ensaio da clínica psicanalítica. Opção Lacaniana 8*. Rio de Janeiro: Contra capa, 2011.
- GAY, P. *Freud: uma vida para o nosso tempo*. Rio de Janeiro: Companhia das letras, 1990.
- LACADÉE, P. *L'éveil et l'exil – enseignements psychanalytiques de la plus délicate des transitions: l'adolescence*. Nantes: Edition Cécile Defaut, 2007.
- LACAN, J-A. *Estou falando com as paredes* (1972). Rio de Janeiro: Zahar Editor: 2011.
- LACAN, J. O Seminário, livro 20: mais, ainda (1973). Rio de Janeiro: Zahar Editor, 1985.
- LACAN, J. Prefácio a O despertar da Primavera (1974). In: *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar Editor, 2003.
- LACAN, J. *Televisão* (1974). In: *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar editor, 2003.
- LAURENT, E. Siglo XXI: no-relación generalizada e igualdad de términos. In: *Psicanálise com niños y adolescentes 2 – Políticas, practicas y saberes sobre el niño*. Grama, ediciones, 2009..
- MILLER, J-A. Problemas de pareja, cinco modelos. In: *La pareja y el amor: conversaciones clínicas con Jacques-Alain Miller en Barcelona*. Buenos Aires: Editora Paidós, 2003.
- MILLER, J-A. Labirintos do Amor. In: *Correio -Revista da Escola Brasileira de Psicanálise, número 56, ano* . Salvador: 2006.
- MILLER, J-A. O ser e o um. Seminário de Orientação lacaniana. Inédito. 2011
- MILLER, J-A. Em direção a adolescência. In: *Opção Lacaniana n. 72*. São Paulo: Eolia, 2016.
- MILLER, J-A. O inconsciente e o corpo falante. In: *Scilicet: O corpo falante – sobre o inconsciente no século XXI*. São Paulo: Escola Brasileira de Psicanálise, 2016.
- NAVEAU. P. *O que do encontro se escreve – estudos lacanianos*. Belo Horizonte: Escola Brasileira de Psicanálise/Seção Minas Gerais, 2017.
- STEVENS, A. Amor e Nome-do-pai. In: *Correio -Revista da Escola Brasileira de Psicanálise, número 56, ano* . Salvador: 2006.
- VENTURA, O. O amor, sempre Outro. In: *Mutações do laço social – o novo nas parcerias*. Belo Horizonte: Escola Brasileira de Psicanálise, 2020.